

# El proceso proyectual de la Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina

Una aproximación al modo de operar de Enric Miralles

## Abstract

La investigación de este artículo aborda el proyecto de la Rehabilitación del mercado de Santa Caterina, intervención que se enfrenta a la edificación preexistente, es decir, a la complejidad de la realidad existente. Esta actuación proyectual pretende resolver el lazo entre varias temporalidades construidas. Con ello, el estudio pretende mostrar como la arquitectura tiene la capacidad de reconsiderar la edificación existente y la que hubo en otro instante, para que estas establezcan un dialogo con el proyecto arquitectónico de una futura operación, la cual procura ensamblar los distintos momentos de un mismo lugar.

El trabajo parte de un conjunto de escritos y palabras que articula Enric Miralles para explicar sus proyectos, es decir, su proceso proyectual. Son un conjunto de frases que expresan una preocupación por la complejidad de la realidad construida. Entre estos textos se extraen un conjunto de conceptos que determinan un modo específico de operar, un proceso, delante de la edificación existente.

Las nociones principales que atan todos esta intervención, y por lo tanto, este discurso, son el “tiempo” y el “lugar”. Y para que cada una tenga sentido, se necesita de la otra, siempre van juntas. Y un tipo de proceso particular que contiene sucesivos comienzos, distintas raíces, muchas pruebas, diversas miradas, que permiten la conexión entre los dos principios para elaborar un proyecto arquitectónico que establece una relación con la edificación que determinó un conjunto de acontecimientos en un espacio durante un transcurso temporal.

El estudio se estructurará a través del análisis de la Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina que pretende mostrar unas herramientas proyectuales validas para actuar con una edificación existente, son unas estrategias personales, pero la experimentación proyectual de estos instrumentos sirve para repensar la edificación existente. La elección del proyecto de Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina es porque es la última obra en que el proceso proyectual no empieza con el encargo de un proyecto, sino que inicia desde la infancia de Enric Miralles, y además nos permite relacionarlo con una de sus primeras intervenciones en edificios existentes como es la Transformación de su casa en la Calle Mercades en Barcelona, al lado del mismo Mercado, de modo que se conectan proyectos, tiempos, lugares.

Para así al final comprender un modo de operar que insiste siempre en lo mismo y que mediante desplazamientos entre distintas estrategias o métodos nos permite reinterpretar los lugares ya habitados con una gran superposición de memoria.

PALABRAS CLAVE: ENRIC MIRALLES / SANTA CATERINA / PROCESO / REALIDAD EXISTENTE / TIEMPO / LUGAR

Artículo extracto de la tesina de máster de proyectos arquitectónicos titulada:  
“Una aproximación a la arquitectura de Enric Miralles. Un proceso arquitectónico temporal”.

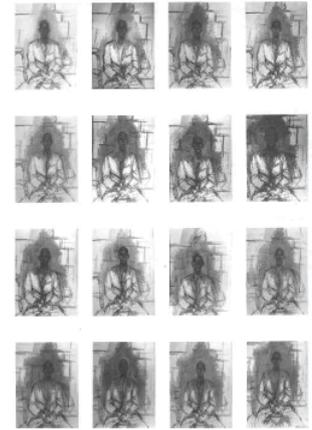


Figura 1: Retrato de Giacometti

## ESTADIOS INTERMEDIOS

*“Lo mejor de un dibujo son sus estadios intermedios. No estoy preocupado por el punto de partida. Me interesa mucho más lo que me gustaría llamar “el centro de la continuidad.””*

*“No es en el resultado, sino en el mismo proceso de trabajo en donde parece encontrarse el sentido a todo esto. Los momentos son idénticos. Hay que ir a través de ellos. En ellos se reconoce de un modo independiente la necesidad de la técnica... Los instrumentos se especializan.*

*La sucesión de estos distintos estados de una misma pintura a través de un trabajo de repetición... No es una serie, no hay variantes. Se insiste siempre sobre lo mismo. Parecen producirse los mismos movimientos de la mano. La posición está fijada. Quizás sólo cambia la luz. El paso del tiempo. Y crece la intimidad entre ambos sujetos, que se confunden con la pintura.*

*Donde sólo lo que la obra ofrece de nuevo aparece casi al final.*

*Aparece como posibilidad, como lo no esperado...*

*Una pintura es así, fundamentalmente, un trozo de tiempo. Un lugar donde depositar la intensidad de un trabajo... Un retrato de Giacometti.”<sup>2</sup> Fig. 1*

*“La realidad del lugar... Es un lugar que podría definirse como una topografía social... Donde la topografía se mezcla con el deseo social del proyecto se transforma un sitio marginado en una construcción pública... Aún no ha existido la oportunidad de fijar el tiempo reciente en este lugar... Apenas nada físico ha dejado huella en este sitio... El edificio que ha de surgir en este parque reclama una topografía, así que ha de ser lo primero que hemos de construir...”<sup>3</sup>*

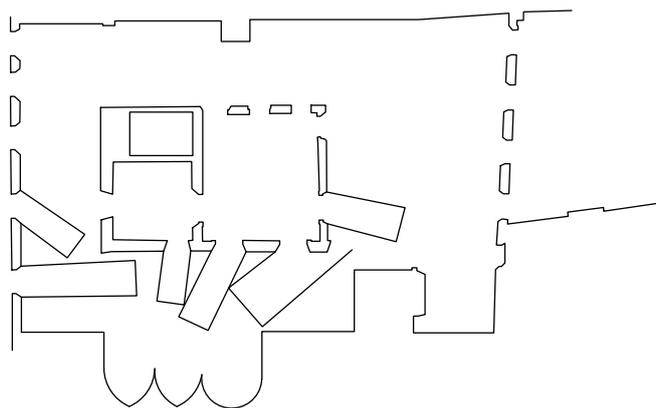
*“Son esas casitas que se ponen en los huertos de la periferia, en la tradición alemana. Kolonihaven tiene dos cosas, ambas importantes... Lo primero que pensamos fue en un lugar-para-recoger-el-paso-del-tiempo. Uno de esos anuarios de campesino donde los días del año son como una serie de cajones. Son sitios muy ligados al paso personal del tiempo. La primera idea fue ésa. Entonces encontramos un dibujito del Corbu: el de una casa con un niño y su padre, cuando pasan los años. Y este es uno de los momentos claves del paso del tiempo. Y lo que hicimos fue casi jugar entre la casa, que es casi un vestido, que permite recoger alguno de los movimientos de una persona mayor y también los de u niño, pero que es un sitio donde el padre no podría entrar.”<sup>4</sup>*

*Sientes que el sitio no es periférico, sino el tiempo. El tiempo se convierte en periférico cuando empiezas a trabajar con edificios del siglo XVI: son los límites de lo actual.”<sup>5</sup>*

*“Detrás de una falsa pared con una serie de arcos góticos surgió un capitel con forma de ángel, con su dedo índice indicando el corazón...”<sup>6</sup>*

*“Un modelo que se adapte a la complejidad del solar, sin insistir en un momento histórico particular..., que muestre la distinta superposición de los distintos momentos en el tiempo... La primera lección que se aprende trabajando en lugares*

Figura 2: Esquema en Planta de lo que se halló en el piso en la calle Mercaders  
Un muro perimetral, arcos, ventanas y unos pavimentos.  
Autor: Ignasi Navàs



*de gran riqueza histórica es una curiosa relatividad temporal. No se sabe a qué tiempo hacer referencia. Empieza la búsqueda de lugares con un carácter atemporal, en lo profundo de los recuerdos personal”...<sup>7</sup>*

*“El primer equívoco es que se pueda hablar de nuevo y viejo. La forma construida tiene una compleja relación con el tiempo. Quizá experimentar en nuestra casa de Mercaders algo parecido a habitar –otra vez- los mismos lugares. Como si habitar no fuera más que moverse entre el tiempo de un lugar...”<sup>8</sup>*

## **INSTRUMENTOS PREVIOS PARA LA REHABILITACIÓN DEL MERCADO DE SANTA CATERINA**

### **Transformación del piso en la calle Mercaders**

La Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina, situado en el casco antiguo de Barcelona, arranca anteriormente al propio proyecto del Mercado, ya que, Enric Miralles habitó esos lugares durante su vida. Donde, durante su infancia, iba a comprar con su abuela en el antiguo mercado de Santa Caterina y posteriormente junto a Benedetta Tagliabue habilitaron su propia vivienda en la calle Mercaders, situada al lado del Mercado de Santa Caterina.

El análisis de la intervención en su propia casa ayudará a comprender las estrategias posteriores para la Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina que consiguen resolver la interacción con la edificación existente o la que estuvo, es decir, con la complejidad de lo real.

La transformación del piso en la calle Mercaders, 24, en Ciutat Vella, en Barcelona, en el año 1992, constituye la propia casa de los arquitectos, y al ser ésta, suya, manifiesta de una manera muy clara su lenguaje frente al patrimonio histórico construido. Es una operación que parte de lo que se encuentran, es decir, de lo que existe. Ellos y su propuesta se instalan en ese contenedor de historia preexistente, como una capa más, la cual se relaciona, se superpone con lo que se halla. <sup>Fig. 2</sup>

El edificio de la calle Mercaders es un antiguo palacio gótico que fue habitado por los mejores mercaderes de Barcelona de la Edad Media. La restauración del edificio parte por hacer habitable el nivel principal, el cual había sido usado antes de la intervención como almacén, de modo que no tenía particiones verticales que delimitaban las estancias de la casa, simplemente unos pavimentos daban la referencia del número y de las dimensiones de las distintas habitaciones. Solamente permanecían los muros perimetrales que definían el piso principal y la estructura de madera del techo y del suelo que había cedido peligrosamente. El piso parecía un entorno indomesticable. Una estructura que parecía inhabitable por el estado en que se encontraba.

Después de encontrarse todo este desorden interpretaron que la decisión fundamental era dejar el espacio tal como lo habían encontrado, es decir, conservar los componentes que determinaban el espacio del edificio, el muro, parte de los pavimentos, los techos de madera.



Figura 3: La mesa "inestable"



Figura 4: Espacio de estar-librería



Figura 5: Mesa de la cocina

El edificio se caracteriza por su configuración alrededor de un patio, el cual se convierte en el umbral de la planta principal y en el espacio por donde penetra la luz en el interior del edificio gótico del siglo XVI. Las escaleras del patio permiten el acceso a la casa de Enric Miralles y Benedetta Tagliabue. Al entrar se sitúa la mesa Inestable, diseñada por E. Miralles y E. Prats, que expresa la composición flexible que contiene el piso <sup>Fig.3</sup>. Para preservar la continuidad del espacio único encontrado. En primera instancia querían disponer unas cortinas, pero esta actuación no se llevó a cabo pero les ayudó a interpretar las pocas divisiones que querían del espacio. Y entender que los muros tenían que propiciar una flexibilidad y movilidad y además no era necesario que tocasen al techo. Otra decisión que compone el espacio es la recolocación de los pavimentos existentes pero siguiendo, no el orden del piso, sino el orden de la luz que penetra por las ventanas, así convirtiéndose en la proyección de la luz en el suelo, o de una sombra floral que pudiese haber creado si estuvieran las cortinas. Así las actividades en los espacios se generan entre los vacíos que produce la luz, que se relaciona con las ventanas, con el suelo, con la calle, con el patio.

La conservación de la continuidad del espacio encontrado, entre los muros existentes, permite contener la historia, el tiempo anterior, y el tiempo actual, el presente de los arquitectos. Por ejemplo, en el gran salón <sup>Fig.4</sup> se han preservado los arcos góticos y los vastos muros de relleno posteriores, para así enlazarse con dos nuevas intervenciones, una librería-laberinto y dos muros que enfocan la mirada. El recorrido que ofrece una secuencia de libros organiza el salón, se cose al muro existente, atraviesa distintas estancias y permite disponer de un acceso a un espacio superior que contiene el piso, entre las vigas de madera. Los dos muros posteriores delimitan el salón para que el espacio no se escape. Así, también, dentro de las habitaciones, puede haber una pequeña escalera que lleva a otro espacio, con un uso diferente, o la misma mesa de la cocina puede tener dos partes, dos alturas, una para los niños, la otra para los padres. <sup>Fig.5</sup>

Todo ello te hace entender la capacidad de control de la escala humana, fundiendo las dimensiones técnicas de las piezas que conforman la casa junto a la habitabilidad sensorial que configuran las actividades de las personas, lo que ocupaban en el espacio, los usos precisos de las cosas y las percepciones sensoriales que les ayudaban a definir los muebles y espacios habitables de sus lugares, y con estas actividades, llenarlos de vida, que es la que ocupa la arquitectura.

La actuación realizada en su propia casa manifiesta sus propósitos para enfrentarse a un proyecto donde la edificación existente, que está o estuvo, es parte determinante para la configuración de los espacios habitables. Esta misma voluntad es la que comprende La Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina 1997-2005, que contiene el tiempo de un espacio vivido por muchas generaciones.

La estrategia que conforma el proyecto del Mercado se compone a partir de sobreponerse a lo existente, no responder a un tiempo preciso, sino que todos los momentos tienen la misma importancia, los cuales se funden, y con ello el edificio se instala en ese contexto respondiendo a la complejidad temporal del lugar.

La interpretación del tiempo de un lugar y el modo de proceder de Enric Miralles se conectan y se convierten en los



Figura 6: Dibujos de ruinas de Piranesi  
 Conjunto de figuras extraídas de la Tesis doctoral de Enric Miralles, "Cosas vistas a izquierda y derecha".  
 Dibujos que expresan una visión temporal de los espacios y de los elementos construidos.

principales métodos para abordar este tipo proyectos que se relacionan con la memoria construida, y además tienen sujetos otros instrumentos para desarrollarlos.

### El Tiempo para Enric Miralles

Si acotamos la concepción del "tiempo" en lo que describen algunas interpretaciones de Enric Miralles se entiende que el tiempo es utilizado como herramienta proyectual. Se comprende que el tiempo no es solamente ese transcurso de acontecimientos en un lugar, sino más bien, se convierte en periférico, es decir, un instrumento que está pero que el arquitecto da más importancia a su propio tiempo. Por ello no son distintas épocas que pueden suceder en un lugar para realizar un proyecto, sino sobre todo es un tiempo que se aísla de la realidad para interpretar lo que existe y lo que existió todo igual, valoración que le permite instalarse en el lugar sin determinar el tiempo. Así para Enric Miralles el tiempo se convierte en un devenir, en un viaje, en diversos desplazamientos o movimientos entre la historia y la técnica, que lo confunden con el tiempo real, que le permiten acercarse a la proyección de sus arquitecturas. Al final, y como bien expresa Miralles, todo este fundamento se convierte en un tiempo crítico que interpreta la sociedad, y por lo tanto el mismo arquitecto lo interpreta para trabajar con la arquitectura. La arquitectura de Miralles se convierte en un instante en el tiempo, es una repetición de puntos desiguales, es un acento dentro de los acontecimientos rítmicos de la historia.

La tesis doctoral de Enric Miralles, "Cosas vistas a izquierda y derecha (sin gafas)", expresa el devenir del arquitecto, y su relación con el tiempo. En su tesis hace referencia a varios autores.

Maurice Blanchot y su ausencia del tiempo, permite a Enric Miralles desvincularlo del tiempo existente, de la edificación construida que se halla, considerando el tiempo como intemporal, para así someterse a un proceso de volver a empezar en ese lugar, de volver a interpretarlo mediante un proceso, a través de su propio tiempo y así poder reconsiderar lo que se tiene que preservar para aprehender las aptitudes de ese entorno preciso.

Maurice Blanchot:

*"En este discurso interviene la ausencia del tiempo, consideración que nos acerca a la esencia de la soledad, definiendo un tiempo donde nada comienza, donde la iniciativa no es posible, donde antes que la afirmación ya hay el regreso de la afirmación. Mas que un modo puramente negativo, es al contrario un tiempo sin negación, sin decisión...El tiempo de la ausencia de tiempo es sin presente, sin presencia. Este "sin presente" no remite, sin embargo a un pasado. En otro tiempo, tuvo la dignidad, la fuerza actuante de ahora; esa fuerza actuante que todavía testimonia el recuerdo, recuerdo que me libera dándome el medio de recurrir a él libremente, de disponer de él según mi intención de presente. El recuerdo es la libertad del pasado."*<sup>9</sup>

En la misma tesis también se lee a Sören Kierkegaard que nos muestra que el elemento más idóneo para el lenguaje es el tiempo. Según la interpretación de Miralles, Kierkegaard explica que su momento es la suma de momentos. En estas reflexiones el momento es un grado en el tiempo que tiene su importancia, el cual permite entender que hay una repetición de sucesos, de momentos, y que estos se convierten en instantes. El instante es la ruptura de la continuidad temporal. Es un tiempo sin tiempo. Para Kierkegaard el instante es un devenir en que todo es y nada es. Puede llegar a



Figura 7: Friederich Gilly. Rue de Chartes. Paris.

ser la génesis de la conciencia. El instante se relaciona con lo eterno.

### **El Lugar para Enric Miralles**

George Perec enlazaba los lugares con la memoria a través de sus análisis. Y Enric Miralles, en su tesis doctoral, con la referencia a Francis A. Yates y su libro *El Arte de la Memoria*, expresa que los lugares van relacionados con las imágenes y por lo tanto estos se vinculan con la memoria de las cosas. Generando unos lugares eco de esa relación entre memoria e imaginería. Dibujos y notas memoriales.

Kevin Lynch permite comprender que el diseño de los espacios que componen la ciudad es un arte temporal. Con ello se entiende que los lugares son compuestos por la memoria de un conjunto de tiempos sucedidos. Los lugares erosionados por los acontecimientos de la historia poseen una particular fuerza emocional, circunstancias que obligan a recordar los distintos fragmentos que han construido ese preciso lugar.

Con ello, Juhani Pallasmaa cita la novela “*Los cuadernos de Malte Laurids Brigge*”, de Rainer Maria Rilke, en su libro “*Una arquitectura de la humildad*”, de que le sirve para relacionar la arquitectura con el proceso temporal de la memoria, y describe que la memoria está compuesta por fragmentos y por lo tanto por instantes, como anteriormente lo enlazábamos con Kierkegaard. Es decir, una secuencia de recuerdos convertidos en imágenes que se superponen y configuran la memoria de un lugar. Por ello, Lynch vincula el diseño de la ciudad con la imagen en su libro “*La imagen de la ciudad*”. Y como expresa Pallasmaa, todo ensamblado termina siendo “un collage de fragmentos, olores, estados de luz, sensaciones específicas de recogimiento e intimidad, que sólo de vez en cuando incluyen recuerdos visuales completos y precisos.”

Esta sucesión de referencias conceden la conexión con Enric Miralles, siendo quien entiende el lugar como momento, es decir, como parte en el transcurso del tiempo, en que los razonamientos se funden con lo existente, una superposición de informaciones temporales traducidas en imágenes y en dibujos que los utiliza para comprender las características que determinan ese lugar. Consiguiendo formar un complejo “collage entre lo que fue, lo que es y lo que será ese lugar.

### **El proceder de Enric Miralles**

Para Enric Miralle el proceder era el momento más importante del proyecto, para él lo más interesante eran los estadios intermedios en que se podían encontrar los proyectos. Y así poder entender que un proceso siempre es un volver a empezar y que durante este proceso se encuentra el proyecto casi como por casualidad. Un modo de operar que avanza por sucesivos comienzos siempre estableciendo un dialogo abierto entre el proyecto y lo que existe. Desplazamientos o movimientos entre distintas aproximaciones para acercarse a la solución de un proyecto arquitectónico. Tratando los proyectos como un devenir de información para establecer una continuidad entre los distintos acercamientos que van estructurando el proyecto.

El Mercado de Santa Caterina expresa un “work in progress” que permite enseñar un trabajo evolutivo de lo que conforma

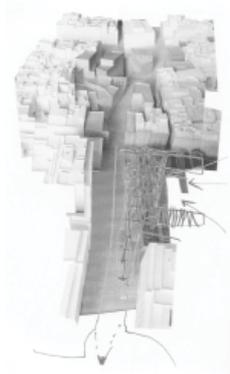


Figura 8: Intenciones iniciales la Avenida Cambó

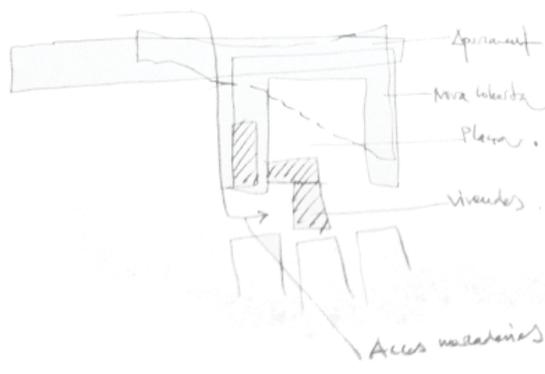
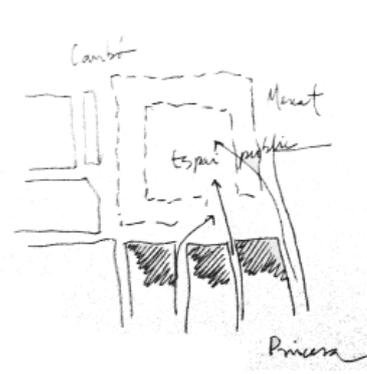


Figura 9, 10: Intenciones iniciales, relación con las calles traseras, Giralt "el Pellisser, Sant Jacint, Flor de Liriri y Semoleres.



el proyecto, el cual está estructurado mediante dos tipos de aproximaciones:

Uno se basa en una secuencia de acercamientos técnicos, como las maquetas y los dibujos que quieren expresar las ideas del proyecto, las cuales muestran el entorno, planteado según un máster plan para abrir la Avenida Cambó sutilmente hasta el parque de la Ciutadella, experimentando nuevas volumetrías de la edificación residencial para permitir la entrada de la luz, los flujos de la gente y emular a la edificación existente. Después, es el trabajo de la cubierta que emerge y permite recoger el flujo de la gente que viene de Via Laietana y cobijar todos los usos y los tiempos del Mercado. Todo esto combinándolo con los montajes fotográficos que componen los lugares y los proyectos, influenciado por Hockney, fotógrafo que fragmentaba la imagen total en un sinfín de fotografías sectoriales, de pequeños detalles, que luego montaba. De modo que, a través de este instrumento más técnico Enric Miralles ha sido capaz de anular el "tiempo", utilizado para comprender el lugar y para expresar sus intenciones proyectuales.

Y el otro en una investigación más teórica para conseguir una proximidad con la historia, con el tiempo de lo que fue ese lugar, mediante textos, fotos antiguas, fotomontajes, etc.

De modo que mediante una secuencia de pruebas mediante maquetas, imágenes o fotomontajes, dibujos y información de la historia del lugar, EMBT articulan su proceso proyectual, el cual permite incidir desde distintas perspectivas, desde la del tiempo, desde los flujos, desde los habitantes, desde el uso, desde la forma del lugar, etc.

## LA REHABILITACIÓN DEL MERCADO DE SANTA CATERINA EN RELACIÓN CON EL TIEMPO, EL LUGAR Y EL PROCESO

Para iniciar el análisis del proyecto del Mercado de Santa Caterina se empieza por las primeras intenciones de EMBT. El entorno es la principal preocupación que determina los propósitos del proyecto, donde en los esquemas previos se entiende que el Mercado es sometido a una reducción de tamaño respecto al antiguo. Así, hay una gran parte de superficie que puede ser dedicada a espacio público. Esta nueva zona de espacio público tiene que permitir la mejora del funcionamiento del Mercado y liberar el encuentro entre las calles d'en Giralt "el Pellisser", de Sant Jacint, de la Flor de Lliri y de les Semoleres. <sup>Fig. 9, 10</sup>

El espacio público tenía que ser un punto de articulación de la gente, es decir, de las personas que circulan por la Via Laietana y la Catedral como la gente que penetra desde las pequeñas calles del borne, y de esta forma, que el Mercado, pudiese recoger a los distintos habitantes de estos lugares. EMBT mantienen la apertura de la Avenida Cambó <sup>Fig. 8</sup>, pero con unas sutiles intervenciones, como si de un bisturí se tratase, para no producir una grande herida sin sentido en el centro del barrio de Santa Caterina, y esto hasta la calle del Comerç para así conseguir una relación con los flujos que provienen del parque de la Ciutadella. Los movimientos de la gente son los elementos que configuran el entorno del Mercado y también los espacios tangentes a éste.

Encima de las trazas del pasado se encuentra el dónde y cómo se tiene que ubicar el mercado, las nuevas viviendas y el espacio público. El nuevo mercado quiere ser como el mercado de la Boqueria, es decir, conseguir la misma relación

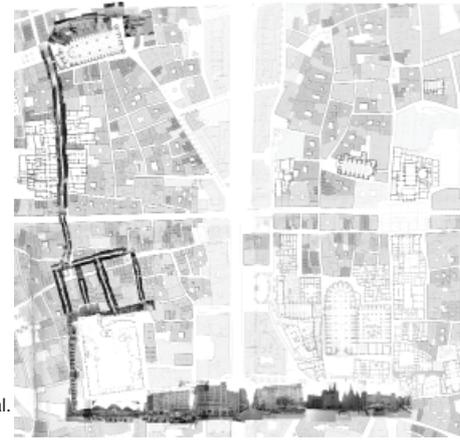


Figura 11: Circuito de interés monumental.  
Autor: Ignasi Navàs

de la Boqueria con Las Ramblas en este caso el Mercado de Santa Caterina con Vía Layetana (Avenida Cambó). Para así, como indican los esquemas complementarios, establecer una relación con el flujo de las personas que habitan esos lugares.

La ubicación del nuevo mercado de Santa Caterina se sitúa en un circuito de alto interés monumental, como expresa el fotomontaje realizado que recorre y compone el circuito monumental: Born, Santa Maria del Mar, Montacada, Capilla Marcus, plaça Mercat de Santa Caterina, Av. Cambó, Plaça de la Catedral, Catedral de Santa Maria del Mar... <sup>Fig.11</sup>

Con ello, consigue formar parte del conjunto de paseos peatonales culturales que configura Ciutat Vella siguiendo un recorrido alternativo a las calles principales que la estructuran. Los itinerarios que presenta Ciutat Vella mediante edificios monumentales, la estructuran.

El barrio de Santa Caterina surgió tangente a un conjunto de "vilanovas", las cuales, se generaron gracias a la construcción de distintos monumentos religiosos. Esto sucedió después de un seguido de desbordamientos de la ciudad hasta que en el siglo XIII se volviese a fortificar. De esta manera el barrio de Sant Pere, Santa Caterina y la Ribera estuvo conformado por una secuencia de espacios religiosos y necrópolis.

Después de un gran crecimiento de la población de Barcelona, tanto en el casco antiguo, como en el nuevo ensanche, Ciutat Vella necesita un replanteo del espacio público y privado para garantizar una higiene en la ciudad. Las actuaciones que afectan directamente al entorno de Santa Caterina fueron, primero la reconversión de la Ciutadella en un parque, después en la apertura de la Vía Laietana y más adelante la modificación de la Avenida Cambó.

EMBT utilizaron el sistema de la superposición de diversos dibujos que contenían distintos tiempos para comprender lo que habitó en el emplazamiento de Santa Caterina, sistema que les sirvió para entender lo que sucedió con el entorno concreto de Santa Caterina.

La superposición de la estructura de la ciudad en el 1740, determina que hay muy poca relación entre entre las calles para conducir a la gente, pero en el 1900, ya aparece el Mercado de Isabel II, y empieza a establecerse una conexión entre la parte superior, el barrio de Santa Caterina y el Borne, la parte inferior. Así, el emplazamiento del mercado es el articulador de un recorrido histórico. Más adelante con las actuaciones mencionadas anteriormente que se produjeron en Ciutat Vella y con la realización de la Rehabilitación del Mercado de Santa Caterina, se permite la conexión completa de este recorrido histórico que une las distintas partes del barrio de Ciutat Vella, uniendo la parte romana, con la gótica y con la medieval. La intervención en el entorno del Mercado produce la superposición de distintas épocas mediante la conexión de distintos monumentos históricos a través de los flujos peatonales.

La comprensión del lugar en distintas épocas desde el punto de vista del flujo de la gente nos permite concluir en que el Mercado es un espacio público más de las personas de este barrio, prácticamente una plaza de la ciudad que contiene

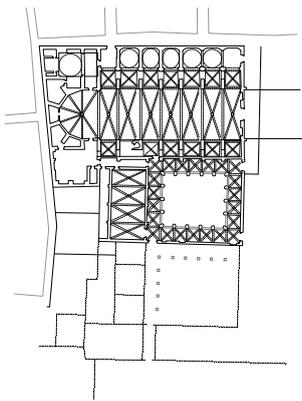


Figura 12: Redibujo del convento

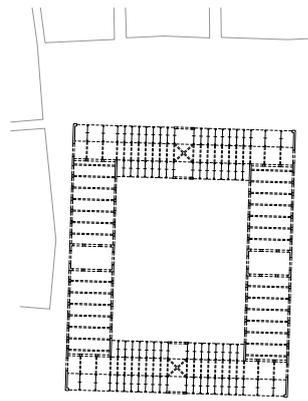


Figura 13: Redibujo del antiguo mercado

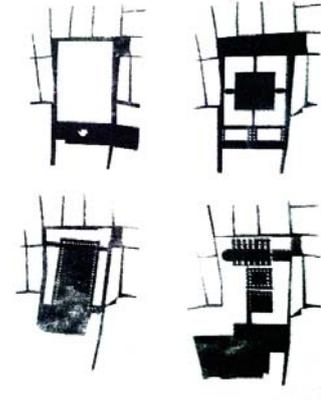


Figura 14: Esquemas de llenos y vacíos del espacio público del mercado, de EMBT

distintas actividades. Y así entender que el tiempo, y los acontecimientos que suceden en un contexto, conforman el espacio habitado por los habitantes.

Antes de analizar el edificio cabe ver y reconocer la complejidad del emplazamiento, compuesto por distintas estructuras edificadas, en diversos momentos históricos.

El emplazamiento de Santa Caterina esconde diversos instantes de la historia que se concentran en un mismo punto. Situado a 150m del núcleo de la Barcelona romana, durante la cual fue la necrópolis en el siglo IV dC. Después, en el siglo XI se instala el cenobio de San Salvador, que se abandona en el siglo siguiente debido a las incursiones de los almorávides. En la invasión árabe fue lugar de huertas suburbanas. Después se ubicó un pequeño convento con una iglesia de una sola nave de 21 x 8 metros. Y en el 1219 llegan los dominicos, los cuales construyen un nuevo convento adyacente a lo existente<sup>Fig.12</sup>. Todo esto sucedió hasta el 1822, cuando el ayuntamiento quiso derribar los muros de Santa Caterina para generar una plaza. Esto implicó una secuencia de conflictos con la comunidad Dominica hasta que el convento fue asaltado y quemado. Finalmente, en 1837, por razones de higiene se destruye el convento y se hace el Mercado de Santa Caterina<sup>Fig.13</sup>, construido encima de las ruinas del convento. El proyecto construido es el de Daniel Molina encima de una propuesta de Garriga i Roca, intervención que forma una plaza cerrada con una reserva de espacio para dos porches a su exterior: uno corresponde en la banda de la actual de la Avenida Cambó y el otro al lado opuesto. Este cúmulo de acontecimientos definen el emplazamiento de Santa Caterina, uno superpuesto encima de otro, y de este modo, este conjunto de espacios, uno sobre del otro definirán la nueva intervención del Mercado.

La superposición del convento de los dominicos con los flujos principales del nuevo Mercado permite comprender como el nuevo Mercado es un lazo de distintos espacios públicos<sup>Fig.14</sup>, del más abierto al más cerrado, un primer claustro antiguamente delimitado por unas columnas y un porche, de modo que era la plaza del complejo dominico y que actualmente es la plaza del mercado, donde hay las tiendas. Un segundo claustro que se cerraba en sí mismo, para ahora hacer lo mismo con el cerramiento del mercado junto a la residencia para ancianos. Hasta llegar a la nave principal del convento, donde el nuevo mercado ahora define el paso entre los edificios residenciales y el acceso posterior del Mercado, considerado como una nueva plaza del barrio, en el punto que fue el antiguo altar.

Esta secuencia de espacios públicos permite enlazar con los flujos que proponía para el entorno. Para que el Mercado fuese el objeto que recoge a la gente y al tiempo de este lugar.

De otra manera, el antiguo mercado le sirve para abrazar este conjunto de espacios públicos y delimitar el nuevo mercado. La antigua estructura perimetral del mercado de Isabel II define el límite del nuevo mercado, el cual sirve para los servicios de éste y del mismo modo determina la plaza del mercado.

Así, la superposición de los antiguos recintos abiertos genera la secuencia de espacios semiabiertos que conforman el nuevo Mercado.

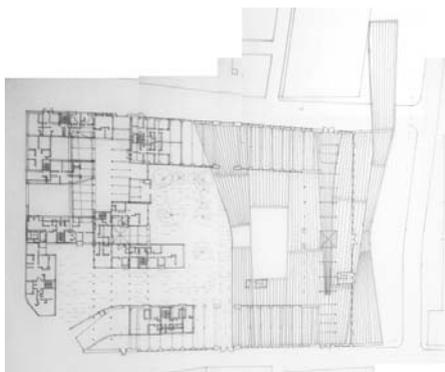


Figura 15: Dibujos del concurso del Mercado de Santa Caterina

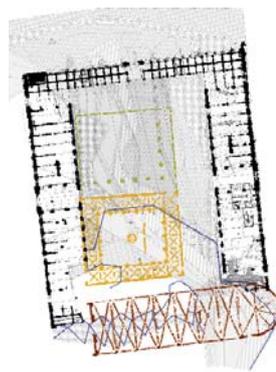
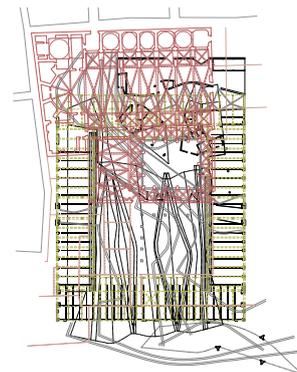


Figura 16, 17: Superposición del convento de los dominicos, del antiguo mercado de Santa Caterina y del nuevo mercado  
Autor: Ignasi Navàs



Estas intenciones ya se reconocen en los dibujos del concurso<sup>Fig. 15</sup>, los cuales representan el espacio público como parte determinante del proyecto. En un caso el perímetro existente abraza el espacio público, en el otro el espacio público se funde con el interior del mercado. Se observa que la cubierta no cubría toda la superficie del mercado, sino que dejaba exento parte de la fachada del antiguo mercado, ofreciendo más parte pública y más luz para el mercado. En el dibujo en planta se entiende más las trazas de lo antiguo, ya que los perímetros se cierran más en si mismos, formando más bien definidos unos claustros. Esto permite aproximar la edificación de las viviendas al mercado maclándose una con la otra por un extremo. Así, el concurso expresa el previo desarrollo de la complejidad del mercado siendo más contenido, es decir, sin expresar tanto formalismo y yendo más a la esencia de las ideas iniciales.

Todo este trabajo analítico mediante la superposición de los distintos acontecimientos<sup>Fig. 16,17</sup> que han definido Santa Caterina pretende mostrar ciertas confluencias con las nuevas trazas del mercado, no es una mimesis de lo antiguo, sino que hay una reinterpretación, en este caso del espacio público de cada época y su lazo, su conexión, la cual, proporciona la configuración del nuevo mercado, determinado por el flujo de la gente, que lo traspasa y lo nutre mediante su utilización.

La complejidad del propio edificio se desgrana en el siguiente análisis. Hay una apuesta muy fuerte para preservar el pórtico principal del antiguo mercado, que estructura una plaza porticada que conforma el punto de partida de la propuesta, así ser la parte superior, la parte de Cambó, como mercado y la parte inferior como viviendas y espacio público. Mantener la forma del pórtico perimetral, también implica preservar la estructura de madera existente, la cual se encontraba en buen estado, para así después como propuesta de nuevo mercado, superponer a la antigua estructura una nueva cubierta, similar a un umbráculo, como "l'ombracle del parc de la Ciutadella"<sup>Fig. 18</sup>. Y con ello generar una construcción híbrida que aprovecha las estructuras y materiales de la edificación existente para conformar el nuevo mercado. La reconstrucción de la fachada del antiguo mercado permite definir parte del límite del nuevo mercado. Estrategia que ya fue utilizada en su propia casa, conservar el perímetro para instalarse en su interior, un aprovechamiento de lo que se ha hallado.

La nueva cubierta es el componente que permite el cobijo<sup>Fig. 20</sup> de estos tiempos anteriores y de los flujos que enlazan el entorno. Una cubierta con una complejidad estructural que necesita un arco metálico transversal descompuesto en tres tramos para sostener sus curvas de madera, sus desplazamientos. Permitiendo la entrada de luz por dos lucernarios que emulan los perfiles de los hijos de Miralles y Tagliabue. Como en la transformación del piso en la calle Mercaders, la cerámica define una intención, en este caso es el revestimiento de la cubierta que configura un "collage" con una imagen de unas frutas, la cual representa al contenido del mercado. Se relaciona con su casa porque aquí el revestimiento cerámico de la cubierta es el nuevo pavimento de esta parte de ciudad, en su casa, el pavimento cerámico componía la luz que penetraba por las ventanas, aquí la cerámica compone un nuevo tapiz de la ciudad y del mismo modo que en su piso, que entre los intersticios que genera la luz (pavimento cerámico) suceden las actividades, aquí debajo la cerámica se produce el uso. La conformación de la cerámica configura unas escamas que la permiten facetar en su multitud de curvaturas complejas que contiene. La cubierta del mercado es comparada por Josep M. Rovira<sup>10</sup>, como una



Figura 18: "El ombracle del Parc de la Ciutadella"



Figura 19: Fotomontage de la cubierta con el espacio público



Figura 20: Fotomontage que muestra la idea del nuevo mercado

naturaleza muerta<sup>Fig. 19</sup>. Además de su revestimiento, la cubierta, en su sentido transversal, genera un conjunto de arcos de madera de un modo "inestable", casi haciendo referencia a una mesa "inestable" que se encontraba en su casa, y no menciono inestable por sus curvaturas aleatorias sino por la capacidad constructiva de configurar una estructura secundaria modulada y que consigue adaptarse tanto al uso interior como al espacio público exterior.

La cubierta actualmente no está terminada, ya que falta una pérgola en la parte de la Avenida Cambó que serviría para atraer y guiar al visitante hasta el interior del propio mercado.

La cubierta de la misma manera que se superpone y cubre el tiempo, también envuelve al uso del mercado. De modo que el interior del mercado se organiza mediante la conservación del perímetro para un programa más privado como un supermercado, un restaurante, pequeñas tiendas, bares y la administración del mercado. Para así poder dejar la parte central, el patio o claustro, para el principal uso, las paradas del mercado, formalizando un espacio abierto compuesto por el pavimento que determina el movimiento y permite el flujo de la gente. Así ocurre como en la casa en Mercaders, el patio, o como los claustros del antiguo convento, o como el espacio central del antiguo mercado, que un espacio central, configurado por un perímetro, permite los recorridos y los accesos de los usuarios. En el caso de su casa, el patio, contenía una escala más acotada, donde el usuario se siente cobijado por su perímetro, en cambio en el mercado la escala ya no es un único usuario, sino que es la ciudad, por lo tanto más amplia, siendo un claustro, un espacio de reunión del barrio de Santa Caterina.

Para poder contener todo este conjunto de tiempos y superposiciones el trabajo volumétrico de la sección y junto a esto, la cubierta, es muy importante. De modo que la sección permite establecer una relación con las ruinas encontradas del antiguo convento dejando una parte para ser visitada en la parte del ábside de la iglesia, dónde también se puede comprender la crujía que componía la iglesia.

Como pasaba en las épocas anteriores, la edificación alta el convento anteriormente, la residencia de ancianos ahora, se levanta en la parte posterior del mercado para fundirse con el tejido compacto del barrio de Santa Caterina, volumen quebrado que permite la entrada de la luz en las viviendas y se adapta a las trazas de los edificios preexistentes, dejando así que se formen una secuencia de espacios intersticiales, donde lo antiguo se encuentra con lo nuevo, donde los movimientos fluyen sutilmente y el vacío produce espacios para la vida de los ancianos.

Los habitáculos para gente mayor autosuficiente que contiene el Mercado de Santa Caterina se articulan mediante una planta baja abierta que permite el flujo peatonal de la gente de la calle y el acceso a las viviendas, en las siguientes plantas se descompone en dos cuerpos para organizar las viviendas. La planta primera ya se desglosa en dos y una contiene las viviendas que se abren al patio que generan los dos cuerpos y a una terraza que ofrece la cubierta de la entrada al aparcamiento, la otra parte ofrece una planta con una zona más pública, un punto de reunión y otra parte más privada de funcionamiento. Las siguientes plantas contienen las viviendas que se distribuyen al largo de un recorrido interior que permite la relación con las calles tangentes del Mercado y con el propio claustro que generan los dos cuerpos con el Mercado mediante aperturas y terrazas, estas terrazas consiguen la visualización y percepción de la



Figura 21: Viviendas del Mercado de Santa Caterina  
Autor: Ignasi Navàs

cubierta que cubre el tiempo de ese lugar.

Cada vivienda tiene una geometría diferente y una dimensión desigual, pero contienen el mismo programa, un espacio pequeño abierto que contiene la cocina, comedor y salón, y otro que cierra la habitación pero que forma parte del mismo espacio gracias a la corredera que permite la apertura de esta y la aboca al espacio de estar, y para finalizar un baño que se sitúa siempre cerca de la entrada al habitáculo. De modo que se conforma un tipo de vivienda mínima que se caracteriza por su relación con el espacio exterior y la luz tenue controlada por unos porticones de madera deslizantes que penetra en su interior y que les favorece la presencia del Mercado, dotándolas de servicio y vida al mismo momento. Aptitudes que benefician a un tipo de habitante diferente, una persona con avanzada edad, que necesita un trato particular.

Al final, este estudio del proyecto del Mercado de Santa Caterina ha ido de lo más conceptual a lo más preciso, de las palabras de Miralles a las nociones principales que estructuran la selección de escritos, de la compleja escala de una ciudad con sus flujos hasta el habitar del habitante de un mercado y una vivienda, para así mostrar un modo de operar que se desplaza entre distintas aproximaciones para poder atender a un conjunto de sensibilidades arquitectónicas, partiendo de la memoria, pasando por el lugar, el flujo, las gente, los usuarios, para al final convertirse en una intervención que permite la aprehensión de una memoria construida que ha sido la configuradora de un lugar.

## Ignasi Navàs Salvadó

### Bibliografía

1. Rovira, Josep M. Enric Miralles : 1972-2000; Colección arquia/temas núm. 33. p.15.
2. El Croquis 72. Enric Miralles 1983-2000. p. 382.
3. Rovira, Josep M. Enric Miralles : 1972-2000; Colección arquia/temas núm. 33. p .221.
4. El Croquis 100/101. Enric Miralles 1983-2000. p. 13.
5. Rovira, Josep M. Enric Miralles : 1972-2000; Colección arquia/temas núm. 33. p .17.
6. El Croquis 100/101. Enric Miralles 1983-2000. p. 46
7. El Croquis 144. EMBT 2000-2009. p. 38.
8. El Croquis n144. EMBT 2000-2009. El Croquis editorial. Madrid. 2009. p. 128.
9. Maurice Blanchot. El espacio literario. p.23-24.
10. Rovira, Josep M. Enric Miralles : 1972-2000; Colección arquia/temas núm. 33. p. 277-298.

### Ilustraciones

Figura 1, 3, 4: El Croquis nº 30+49/50+72+100/101. Enric Miralles 1983-2000. El Croquis editorial. Madrid. 2005.

Figura 2, 11, 12, 13, 16, 17, 21: El autor.

Figura 5, 9, 10, 14, 15, 18, 20: Documentación del estudio de arquitectura de EMBT.

Figura 6: Miralles, Enric: Cosas vistas a izquierda y derecha (sin gafas): tesis doctoral / Enric Miralles Moya, Barcelona: Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Cataluña, ETSA de Barcelona, 1987.

Figura 7: Rovira, Josep M. Enric Miralles : 1972-2000; Colección arquia/temas núm. 33; Barcelona, Fundación Caja de arquitectos, 2011.

Figuras 8, 19: EMBT, Enric Miralles / Benedetta Tagliabue: Work in progress. Estado de las obras 03/06/2002. Barcelona.